



## HERMENÉUTICA DE UN SUEÑO FREUDIANO

**Fernanda Clavel De Kruyff**

*Universidad autónoma Metropolitana. Iztapalapa.*

*fernandaclavel@icloud.com*

### Resumen

*El objetivo de este ensayo es hacer un meta-análisis del proceso de análisis que permitió a Freud interpretar uno de sus propios sueños conocido como la “Inyección de Irma”. La finalidad de este meta-análisis es identificar los elementos que guían el proceso de interpretación y que al mismo tiempo permiten limitar las interpretaciones posibles del sueño y verificarlas.*

*Palabras clave: sueño, Freud, hermenéutica, contexto, verificación.*

Los sueños aparentemente carecen de sentido. Al comunicar un sueño a nosotros mismos o a los demás se genera un texto cuyo significado literal generalmente no es coherente, y/o no corresponde a la realidad, y/o no corresponde a nuestra vida psíquica consciente, aunque el contenido literal del sueño puede estar relacionada de alguna forma tanto con la realidad como con nuestra vida psíquica consciente. Esto puede ser reconocido tanto para quien sostenga como para quien no sostenga la teoría psicoanalítica freudiana.

Por su parte, Freud sostuvo que el sueño tiene un sentido, un significado oculto tras el significado literal, al primero le llamó

contenido latente y al segundo el contenido manifiesto. En su concepción, para encontrar el contenido latente del sueño es necesario interpretar su contenido manifiesto. Para Freud, interpretar un sueño significa “indicar su <<sentido>>, sustituirlo por algo que se inserte como eslabón de pleno derecho, con igual título que los demás, en el encadenamiento de nuestras acciones anímicas” (Freud, 1900, p. 118). Él sostuvo que los sueños no son absurdos, que tienen sentido y además que el sentido del sueño corresponde a la realización de un deseo del soñante, es decir, corresponden a un eslabón que es tan importante como otras acciones anímicas.



Freud dio ejemplos donde la realización de un deseo del soñante aparece en el contenido manifiesto del sueño, es decir, donde prácticamente no es necesaria la interpretación, pero los casos que cobran mayor interés son aquellos en que es necesario interpretar el contenido manifiesto para descifrar el deseo que se está cumpliendo en él. Es en el último caso que interviene una hermenéutica del sueño.

Mauricio Beuchot indica que la hermenéutica es “la disciplina de la interpretación” (Beuchot, 1997, p. 7) y que aquello que se interpreta son textos. Para él “los textos no son sólo los escritos, sino también los hablados, los actuados y aun de otros tipos” (Beuchot, 1997, pp. 7-8). Además, sostiene que la hermenéutica interviene justamente cuando los textos son polisémicos, es decir, cuando tienen más de un significado, y que la hermenéutica ha estado asociada a la sutileza. Sobre esta última dice “consistía en la capacidad de traspasar el sentido superficial para llegar al sentido profundo” (Beuchot, 1997, p. 8).

El objetivo de este ensayo es hacer un meta-análisis de uno de los sueños que tuvo Freud llamado la “Inyección de Irma”, del que él mismo hace una hermenéutica, es decir, del que desentraña el sentido profundo, el contenido latente que se oculta tras el contenido manifiesto. La finalidad de este meta-análisis es identificar los elementos que guían el proceso de interpretación que, como veremos, al mismo tiempo limitan las interpretaciones posibles y hacen posible la verificación de las interpretaciones ofrecidas por Freud. Lo anterior implica que, aunque podría haber varias interpretaciones posibles de un sueño, no cualquier interpretación se vale.

He elegido este sueño porque Freud lo presenta como un caso paradigmático para ilustrar su tesis de que los sueños son realizaciones de un deseo del soñante, justo cuando la realización del deseo no es explícita en el contenido manifiesto del sueño.

Antes de redactar el contenido del sueño, Freud ofreció información preliminar de las condiciones que antecedieron al sueño. Entre ellas están las siguientes:

Irma es una joven, amiga de él y su familia, a quien ha dado tratamiento psicoanalítico. Con sólo un éxito parcial de su tratamiento, pues no ha podido eliminar todos sus síntomas somáticos, Freud propone a Irma una solución que ella no acepta. En esas condiciones interrumpen el tratamiento por las vacaciones de verano. Cuando posteriormente recibe la visita de su amigo Otto y le pregunta por ella, Freud cree advertir en sus palabras un reproche por el estado de Irma<sup>1</sup>.

El contenido manifiesto del sueño de “La inyección de Irma” es el siguiente:

Un gran vestíbulo - muchos invitados, a quienes nosotros recibimos. -Entre ellos Irma, a quien enseguida llevo aparte como para responder a su carta, y para reprocharle que todavía no acepte la <<solución>>. Le digo: <<Si todavía tienes dolores, es realmente por tu exclusiva culpa>>. -Ella responde: <<Si supieses los dolores que tengo ahora en el cuello, el estómago y el vientre; me siento oprimida>>. Yo me aterro y la miro. Ella se ve pálida y abotagada; pienso que después de todo he descuidado sin duda algo orgánico. La llevo hasta la ventana y reviso el interior de su garganta. Se muestra un poco renuente, como las mujeres que llevan dentadura postiza. Pienso entre mí que en modo alguno tiene necesidad de ello. -Después la boca se abre bien, y hallo a la derecha una gran mancha

<sup>1</sup> Para lograr una comprensión adecuada de lo que expongo a continuación es necesario que el lector realice la lectura directa del análisis que Freud

realiza del sueño que nos ocupa (V. Freud, 1900, pp. 118-141).



blanca, y entre otras partes veo extrañas formaciones rugosas, que manifiestamente están modeladas como los cornetes nasales, extensas escaras blanco-grisáceas. –Aprisa llamo al doctor M., quien repite el examen y lo confirma... El doctor M. Se ve enteramente distinto que de ordinario; está muy pálido, cojea, está sin barba en el mentón ... Ahora también está de pie junto a ella mi amigo Otto, y mi amigo Leopold la percute a través del corsé y dice: <<Tiene una matidez abajo a la izquierda>>, y también señala una parte de la piel infiltrada en el hombro izquierdo (lo que yo siento como él, a pesar del vestido) ... M. dice: <<No hay duda, es una infección, pero no es nada; sobrevendrá todavía una disentería y se eliminará el veneno>> ... Inmediatamente nosotros sabemos de dónde viene la infección. No hace mucho mi amigo Otto, en una ocasión en que ella se sentía mal, le dio una inyección con un preparado de propilo, propileno...ácido propiónico...trimetilamina (cuya fórmula veo ante mí escrita con caracteres gruesos)... No se dan esas inyecciones tan a la ligera...Es probable también que la jeringa no estuviera limpia. (Freud, 1900, p.128).

¿Cuáles son los elementos que guían a Freud en la interpretación de su propio sueño?

Observemos primero que Freud partió del **significado literal** del sueño (contenido manifiesto), y que éste es ya un elemento que funciona simultáneamente como guía y como límite para la interpretación.

Otra guía es la tesis freudiana de que el sueño es una realización de deseos del soñante, por lo que si no se encuentra explícitamente en el contenido manifiesto, la interpretación debe encontrarlo. Una guía más es el procedimiento que Freud prescribe para el análisis, éste no consiste en una interpretación del sueño tomado como un todo sino en la interpretación de “los fragmentos singulares de su contenido” (Freud, 1900, p. 125). Otro

elemento que guía la interpretación consiste en atender al material que produce la asociación libre del soñante sobre cada uno de los fragmentos singulares del contenido manifiesto. Cada una de estas guías son parte del **aparato teórico** freudiano que limitan las interpretaciones posibles.

A estos elementos que guían y a la vez limitan la interpretación añado lo que Mauricio Beuchot ha colocado como parte de la labor hermenéutica, a saber, comprender los textos ubicándolos en un **contexto** (Beuchot, 1997, p. 9). Aunque Freud no se refiere explícitamente a él, funciona implícitamente como guía y límite en su proceso de interpretación.

¿En qué contexto debe ubicarse al sueño? Para responder a esta pregunta describiré primero un modelo propuesto por Dascal y Weisman (1987) sobre los tipos y niveles de contexto a los que se recurre para interpretar el significado que un hablante ha dado a su texto. Aunque ellos no lo aplican al sueño, emplearé el modelo específicamente para él, sustituyendo al hablante por el soñante.

El modelo de Dascal y Weisman parte del significado literal del texto que se ubica en dos tipos de contexto: el extralingüístico y el metalingüístico. El primero se refiere al conocimiento extralingüístico que tiene el intérprete acerca del mundo, mientras que el segundo se refiere a lo que el intérprete sabe acerca del lenguaje, sus convenciones y estructuras lingüísticas. Estos conocimientos pueden ser tácitos y no tienen que ser conocimientos especializados, sino que generalmente pertenecen al conocimiento popular. Cada uno de estos tipos de contexto ofrece un gran reservorio de pistas al que el intérprete recurre para realizar su interpretación. Cada uno de ellos se divide en 3 niveles: específico, intermedio y de trasfondo.

Veamos algunos ejemplos del contexto extralingüístico para entender a qué se refieren



cada uno de los tres niveles. Consideremos el siguiente texto “Patricia cenó en el merendero *Las Lupitas*”. El contexto del nivel específico extralingüístico se refiere por ejemplo al conocimiento que el intérprete tiene acerca de Patricia, los lugares para comer que frecuenta, sus hábitos alimenticios, su nivel socioeconómico, así como de qué merendero se trata, qué tipo de comida se sirve ahí, dónde está ubicado, etc. El conocimiento de nivel intermedio extralingüístico se refiere por ejemplo a lo que se hace en un merendero, qué diferencias hay entre un merendero y otros lugares para comer, qué tipo de gente va a los merenderos, etc. Por último, el nivel de trasfondo del contexto extralingüístico trata del conocimiento general acerca del mundo, por ejemplo, que la gente se alimenta para sobrevivir, aunque también puede hacerlo por placer, que los seres humanos somos omnívoros, que hay alimentos que son saludables y otros que no lo son, etc.

Ahora me referiré al contexto metalingüístico. Su nivel específico concierne a las características específicas de las circunstancias lingüísticas de la declaración de que se trate. Por ejemplo, las particularidades lingüísticas del hablante que emite la declaración. El nivel intermedio atañe a suposiciones generales acerca de la estructura convencional de un texto destinado a un propósito específico, se refiere a los supuestos sobre el género del texto. Por ejemplo, si el texto corresponde a un discurso político, o si se trata de un texto de ficción, o si es un discurso informativo, etc. Dependiendo de qué tipo de discurso se trate, el intérprete tendrá expectativas distintas y reglas pragmáticas distintas para su interpretación.

Por último, el nivel de trasfondo del contexto metalingüístico corresponde al conocimiento más general acerca del funcionamiento de la comunicación verbal. Por ejemplo, el conocimiento que se necesita para la comprensión y el uso de una lengua

específica (que generalmente está implícito y es parte del conocimiento ordinario).

Sostengo que tanto el contexto extralingüístico como el metalingüístico, guiaron implícitamente a Freud en la interpretación de su propio sueño, al mismo tiempo que limitaron las posibilidades de interpretación.

Veamos primero cómo intervinieron los 3 niveles del contexto extralingüístico como guías o pistas de la interpretación freudiana. En primer lugar, Freud tiene conocimientos específicos de los acontecimientos de su vida despierta que se relacionan con el contenido literal del sueño. Así, la información preliminar que Freud dio antes de describir su sueño es parte del nivel específico del modelo extralingüístico. Sabe por ejemplo quién es Irma, que interrumpió su tratamiento en desacuerdo, tiene información sobre los personajes que aparecen en el sueño, etc. Esto limita las interpretaciones que puede dar al sueño. En segundo lugar, Freud tiene conocimientos de un nivel intermedio, por ejemplo, sobre lo que son los sueños (que en gran parte es conocimiento ordinario), la diferencia entre soñar y estar despierto, los tipos de sueños que una persona puede tener, etc. Por último, Freud posee conocimientos de trasfondo más generales sobre el mundo, por ejemplo, sabe que las personas tienen deseos, que pueden angustiarse, sentir placer, etc.

También guiaron la interpretación freudiana al menos 2 niveles del contexto metalingüístico. Por ahora no me es claro si intervino en el proceso de interpretación freudiana el nivel específico de dicho contexto, es decir, el se refiere a las particularidades lingüísticas del hablante que emite el texto. Ya que estoy sustituyendo al ‘hablante’ por el ‘soñante’, no es claro si los sueños poseen particularidades lingüísticas que dependen del estilo del soñante, ni si Freud usó esto como guía de interpretación. Sin embargo, Freud sí empleó implícitamente





el nivel intermedio del contexto metalingüístico, pues era imprescindible que supiera que el texto del sueño es de un género muy distinto a un discurso político, un texto informativo, o incluso distinto al de una novela de ciencia ficción. Observemos que el texto del sueño no está sujeto a ninguna de las suposiciones generales sobre las convenciones presentes en la interpretación de otro tipo de textos. Además, Freud sabía, como lo saben los que no practican el psicoanálisis, que el soñante no tiene la intención consciente de comunicar algo con su sueño, a diferencia de lo que sucede generalmente con el hablante.

Freud también usó el nivel de trasfondo del contexto metalingüístico ya que necesitaba de un conocimiento general del funcionamiento de la comunicación verbal para captar por ejemplo si un texto tiene coherencia o si no la tiene. Este nivel general es una serie de presupuestos necesarios para poder identificar posteriormente las diferencias entre el sueño y otros discursos en el nivel intermedio del contexto metalingüístico.

Cada uno de los elementos mencionados reducen el campo de interpretaciones posibles, a mayor especificidad del contexto lingüístico y metalingüístico, mayor es la restricción a las interpretaciones posibles.

¿Dónde ubicamos en estos contextos los elementos que Freud ofreció explícitamente como guía en el proceso de interpretación del sueño? Me refiero a la tesis y procedimientos psicoanalíticos de que los sueños significan, en forma explícita o en forma disfrazada la realización de un deseo, a la guía que indica que los sueños deben interpretarse a partir de las asociaciones libres sobre los fragmentos que componen al sueño y a la prescripción de que los sueños deben interpretarse a partir de sus fragmentos y no integralmente. Considero que estos elementos pertenecen a un contexto intermedio extralingüístico pero que, a diferencia de los contextos extralingüísticos del modelo de Dascal y Weisman, no

pertenecen al conocimiento ordinario sino al conocimiento teórico especializado del psicoanálisis freudiano. Ubico a estos elementos en un contexto de nivel intermedio y no en el nivel específico porque se refieren a los sueños en general y no específicamente a un sueño en particular. No los ubico en un contexto de nivel de trasfondo más general porque no corresponden a conocimientos generales sobre el mundo. Estos elementos también limitan el rango de interpretaciones que pueden darse al sueño pues ellas deben ajustarse a las asociaciones libres y deseos de la persona que tiene el sueño y no a las de cualquier soñante.

Además de los elementos mencionados hasta ahora que a la vez guían y restringen la interpretación del sueño sumo el siguiente: **procesos inferenciales** que Freud llevó a cabo partiendo tanto de fragmentos del contenido manifiesto como de asociaciones libres de estos fragmentos. A continuación, identifico varias inferencias de este tipo que además tienen la función de **verificar** una de las hipótesis interpretativas del sueño, a saber que el deseo que Freud satisface en su sueño es que *él no es culpable del estado de Irma*:

a) Freud retoma el siguiente fragmento del sueño “Reprocho a Irma que no haya aceptado la solución; le digo <<Si todavía tienes dolores, es realmente por tu exclusiva culpa>> (Freud, 1900, p. 130)” a lo que agrega “en la frase que dirijo a Irma en el sueño, observo que sobre todo no quiero ser culpado de los dolores que ella todavía tiene. *Si son culpa exclusiva de Irma, no pueden serlo entonces mía. ¿Debería buscarse por este sendero la intención del sueño?*” (Las cursivas son mías. Freud, 1900, p. 130). Los enunciados que aparecen en cursivas en esta cita constituyen una inferencia que guía el camino de la interpretación sugiriendo que el deseo que se realiza en el sueño es que *no es culpable del estado de Irma*. Nótese que con la pregunta que formula al final, Freud indica que en este



momento del proceso de interpretación todavía no está seguro que la interpretación adecuada a su sueño sea ésta, lo que sugiere que en este momento del proceso se trata sólo de una conjetura interpretativa indicada por la inferencia. En los incisos siguientes veremos la verificación de esta hipótesis interpretativa.

b) Sobre el fragmento “Me aterra la idea de que en efecto he descuidado algo orgánico” (Freud, 1900, p. 130) dice lo siguiente: “Por lo demás me entra, y no sé de dónde, la insidiosa duda de que mi terror no es del todo sincero. *Si los dolores de Irma tienen base orgánica, tampoco yo estoy obligado a curarlos. Es que mi cura sólo elimina dolores histéricos.* Verdaderamente me ocurre como si deseara un error en el diagnóstico; *entonces también perdería asidero el reproche de fracaso.*” (Las cursivas son mías. Freud, 1900, p. 130). Lo que aparece en cursivas en este pasaje indica otras inferencias que verifican la hipótesis interpretativa expuesta en el inciso anterior.

c) Después de que Freud ha asociado a algunos fragmentos del sueño la difteritis y la difteria, dice lo siguiente “El último fragmento del sueño aportó el contenido de que *los dolores de la paciente [Irma] se deben a una grave afección orgánica.* Sospecho que también *con esto no he querido sino desembarazarme de culpa. A la cura psíquica no puede imputársele responsabilidad por la persistencia de una afección diftérica.*” (Las cursivas son mías. Freud, 1900, 134-35). En este pasaje tenemos nuevamente una inferencia que verifica la hipótesis interpretativa.

d) Otra confirmación de dicha hipótesis es la siguiente. En el contenido manifiesto aparece la fórmula de la trimetilamina escrita en caracteres gruesos. A ella Freud asocia la sexualidad y continúa diciendo “ese factor a que atribuyo la máxima importancia para la génesis de las afecciones nerviosas que pretendo curar. Mi paciente Irma es una joven viuda; si me empeño en descargarme de culpas

por mi fracaso terapéutico con ella, lo mejor que ha de ofrecérseme será invocar ese hecho, que sus amigos remediarían gustosos.” (Freud, 1900, p. 137). Es decir, *Freud atribuye simbólicamente el estado de Irma a su viudez, factor que queda fuera de su control terapéutico, por lo que no es culpable de su estado.*

Veamos otras dos verificaciones de su hipótesis interpretativa.

e) En el sueño aparecen fragmentos donde *la infección que tiene Irma en el sueño procede de una inyección que Otto le puso en forma inadecuada.* Freud interpreta esto como reproches a su amigo Otto y de ahí infiere lo siguiente: “El resultado del sueño, en efecto, es que *no soy yo el culpable de que persistan los padecimientos de Irma, sino Otto*” (Las cursivas son mías. Freud, 1900, 139).

f) Freud ha asociado a distintos fragmentos del sueño una serie de preocupaciones por su salud y por la de otros. Inicialmente no parece haber una conexión entre esto y su deseo de no ser culpable del estado de Irma, sin embargo, agrega una información que es importante para entender la relación. En una visita que Otto le hizo a Freud en la vida despierta, Freud creyó haber entendido que *Otto le reprochaba por el estado de Irma, como si Otto le dijera que no tomaba en serio sus deberes como médico.* En este contexto, Freud interpreta que *las preocupaciones que siente por el estado de salud de otras personas son prueba de lo concienzudo que es como médico* y de “cuán a pecho me tomo la salud de mis allegados, amigos y pacientes” (Freud, 1900, p. 140). Freud piensa que *esto es una defensa frente a los reproches que en la vida despierta cree haber leído en las palabras de Otto, reproches que justificarían que él es culpable del estado de Irma. Al refutar las razones de Otto, pierde asidero que él sea el culpable del estado de Irma.*

Cada una de las seis inferencias descritas verifican la hipótesis interpretativa de que



Freud no es culpable del estado de Irma. Cuando Freud hace la primera inferencia descrita en a), aún toma la hipótesis interpretativa como una conjetura arriesgada, sin embargo, se confirma con las otras cinco inferencias. Desde mi punto de vista, una hipótesis interpretativa será más adecuada para el sueño, mientras mayor número de verificaciones tenga, y mientras mayor sea el número de fragmentos del sueño que conducen a ella. Esto no significa que un sueño tenga sólo una interpretación posible, sino que el conjunto de interpretaciones posibles está limitado y que es posible que dentro de este conjunto haya interpretaciones más adecuadas que otras para recuperar el sentido que el sueño tiene para el soñante.

Podemos preguntar acerca del tipo de deseo que Freud descubrió detrás del contenido manifiesto ¿se trata de un deseo inconsciente, reprimido o sofocado? No podemos responder con exactitud porque no podemos verificar con el soñante; es posible que Freud hubiera sofocado su sentimiento de culpa hacia Irma y que por ello no tuviera claramente consciente que deseaba no sentirse culpable, pero también es posible que Freud fuera plenamente consciente de su deseo de no sentirse culpable. En cualquier caso, la realización de este deseo no es explícito en el sueño, ni fue una intención consciente del soñante ocultarla en el contenido manifiesto. Esto tiene al menos dos consecuencias: a) la interpretación es necesaria para descubrir cuál es el deseo que se cumple y b) aun cuando no se tratara de un deseo inconsciente, los procesos que construyeron el contenido manifiesto sí lo fueron, es decir, la representación simbólica de la realización del deseo fue construida por procesos inconscientes porque el soñante no se propuso hacerlo conscientemente.

Para ilustrar que el sueño de la “Inyección de Irma” puede recibir más de una interpretación, incluso con los límites

expuestos hasta ahora, recorro a otras que Freud ofreció. En ellas los deseos que se realizan son: vengarse de Irma, de Otto y del Dr. M, es decir, vengarse de aquellas personas que le hicieron sentir culpa por el estado de Irma. Al parecer, al menos el deseo de vengarse de Otto no era consciente porque después de que Otto visitara a Irma en la vida despierta, Freud escribe “Le pregunté cómo estaba ella y recibí esta respuesta: <<Está mejor, pero no del todo bien>>. Sé que las palabras de mi amigo Otto, o el tono en que las dijo, me irritaron. Creí entender un reproche, como si yo hubiera prometido demasiado a la paciente [...] Por lo demás, esa sensación penosa *no fue clara para mí, ni la expresé en modo alguno*” (Las cursivas son mías. Freud, 1900, p. 127). Es muy posible que la sensación penosa fuera sofocada y que así permaneciera mientras tuvo el sueño, que ocurrió esa misma noche. De ser este caso, el deseo de vengarse de Otto fue sofocado y no era consciente.

La forma en que se llevaron a cabo los procesos de interpretación para obtener las tres realizaciones de deseos de vengarse de Irma, Otto y el Dr. M., es similar al que se realizó en el proceso de interpretación que ya revisamos con detalle, porque utiliza los mismos elementos que guían, restringen y verifican la hipótesis interpretativa. Sin embargo, intervienen algunos otros elementos a los que sólo me referiré brevemente.

Aunque Freud puede sostener independientemente cada una de las tres interpretaciones, también observa que la realización de los tres deseos de venganza sigue un **patrón semejante**, en los tres casos Freud interpreta que se venga de ellos sustituyéndolos por tres personas que no aparecen explícitamente en el sueño, y que a los ojos de Freud son mejores que Irma, Otto y el Dr. M. Considero que este patrón confirma que cada una de las interpretaciones de venganza (hacia Irma, Otto y el Dr. M) no es arbitraria.



Otro elemento que verifica estas interpretaciones es que todas las venganzas proceden del mismo motivo en la vida despierta: Irma, Otto y el Dr. M han hecho reproches a Freud como si fuera culpable del estado de Irma. Es decir, hay una confluencia de las 3 interpretaciones a un mismo punto: vengarse de aquellas personas que le hicieron sentir culpa por el estado de Irma. Pienso que esto es otra forma de verificar cada una de estas hipótesis interpretativas a través de la **coherencia** que guardan entre sí. Este factor de coherencia, también permite la verificación de la primera hipótesis interpretativa (de que Freud no era culpable del estado de Irma) y además de cada una de las tres interpretaciones de venganza, pues todas desembocan al tema de la culpabilidad por el estado de Irma.

Un símil para representar la coherencia es ofrecida por M. M. Louwerse: “Jugar al rompecabezas implica juntar las piezas a fin de formar un todo unificado. Una pieza se enlaza con la pieza siguiente; la siguiente con otra y el rompecabezas se forma a partir de las piezas así relacionadas [...] La analogía del rompecabezas ilustra, en cierta forma, la comprensión de textos, la construcción de una representación mental coherente de los eventos descritos por el texto.” (M.M. Louwerse, 2004, p. 42)

La analogía puede aplicarse también a la coherencia en la interpretación del sueño. En un caso, cada una de las tres interpretaciones de venganza de Freud hacia Irma, Otto y el Dr. M, es una pieza; las tres piezas armadas forman el todo unificado de un rompecabezas, en este caso la venganza de Freud de aquellas personas que le hicieron sentir culpa por el estado de Irma. A su vez esto último (la venganza de Freud de aquellas personas que le hicieron sentir culpa por el estado de Irma) constituye una nueva pieza que embona con la pieza de la primera hipótesis interpretativa (que Freud no es culpable del estado de Irma) para armar un nuevo rompecabezas.

En síntesis, el meta-análisis de este sueño freudiano permitió la identificación de elementos que tienen tres funciones: 1) guiar el proceso de interpretación 2) limitar las interpretaciones posibles y 3) posibilitar la verificación de hipótesis interpretativas. Tales elementos fueron: el significado literal del sueño (contenido manifiesto), los contextos extralingüísticos y metalingüísticos, cada uno con 3 niveles (específico, intermedio, de trasfondo); los procesos inferenciales; los patrones y, por último, la coherencia. Los elementos de la teoría freudiana que guiaron y limitaron la interpretación del sueño (la asociación libre, la prescripción de que deben analizarse los fragmentos del sueño y la tesis de que el sueño es la realización de deseos del soñante), los ubiqué en el nivel intermedio del contexto extralingüístico.

Cabe advertir que la lista de elementos que intervinieron en la guía, limitación y verificación de las interpretaciones del sueño del sueño de Irma no se limita a los expuestos hasta ahora. Sin embargo, considero que los elementos enlistados en este ensayo están presentes no sólo en la interpretación de otros sueños, sino también de síntomas, actos fallidos y otros fenómenos que Freud explicó con tesis psicoanalíticas.

## Referencias

Beuchot, M. (1997). *Perfiles esenciales de la hermenéutica*, México: UNAM.

Dascal, M. y Elda Weizman. (1987). “Contextual Exploitation of Interpretation clues in text understanding: an integrated model”, en Jef Verschoren & Marcella Bertuccelli-Papi (eds.), *The Pragmatic Perspective*, Amsterdam: John Benjamins Publishing Co.

Freud, S. (1900). “La interpretación de los sueños” en *Obras Completas*, 4, Buenos Aires: Amorrortu Editores, 1995.





Louwerse, M. M. (2004). “Un modelo conciso de cohesión en el texto y coherencia en la comprensión”, en *Revista Signos*, vol.37, núm. 56, pp. 41-58. Consultado en <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=157013763004> el 22 de mayo de 2019.